SAYNETE.

EL PAYO DE CENTINELA.

PERSONAS:

Don Tiburcio, padre de *Rosaura.*
Don Florindo.
Cachumeno.
Pancho payo.
Fabricio sargento.

El teatro representa un portal de casa particular, con puerta á la izquierda: sale D. Tiburcio, que trae de la mano á Doña Rosaura: aquel viene con sombrero y baston.

Tib. Vamos hija, yo te saco
al portal de nuestra casa
porque enterarse no pueda
allá dentro la criada
de lo que hablamos; y tú
diciendo, como Dios manda,
la verdad, me desengañes
de lo que ahora poco acaban
de contarme.
Rosaura. Padre mio...
no tiene muy buena cara. *ap.*
Qué le han dicho á V., que yo
estoy pronta y resignada
á satisfacerlo á V.
Tib. Pues hija ya que te hallo
huerfana de madre, y pronto
lo serás de padre, á causa
de que ochenta años que tengo
dicen que mi vida acaba
en un ite misa est;
ántes que llegue el deo gracias,
pretendo que quedes bien
dexándote ya casada.
A tí te quiere por suya
un Don Lucas de la Raspa,
hombre machucho, rumboso,
y muy rico: si te agrada
te casarás, y yo quedo
contento como una pascua.
Ros. Todo eso está muy bien:
mas si despues de casada
me fastidia el matrimonio,
y considero la carga
que tengo para in eternum
de un hombre á quien no me manda
amor que sea mi marido:
quid faciendum? *Tib.* Hija ingrata!
tú te vienes con latines
á mostrar tu repugnancia?
Ya creo lo que me han dicho,
sí, que estás enamorada
de Don Florindo Ramiro,
y que le has dado palabra.
Ros. Yo á Don Florindo Ramiro!
no hay tal.
Tib. De decirme acaban
que si por bien no te entrego,
que te sacará de casa.

Ros. Que lo digan no lo extraño:
lo que si me sobresalta
es que V. lo haya creido,
ojalá fuera mañana, *ap.*
y para satisfaceros
de una idea tan extraña
os súplico de rodillas
por mi madre, que Dios haya,
me deis vuestra bendicion
y licencia de que vaya
á pedir en un convento
con humildad bien postrada
me admita:::

Tib. Qué es lo que dices?
hija mia de mi alma,
en tu vida puedes darnos
una noticia mas grata:
pretendes ser agustina,
carmelita ó mercenaria?

Ros. La trinidad, padre mio,
es la que solo me agrada,
y digo bien, si tres somos *ap.*
mi amante, yo, y la criada.

Tib. Pues hija vete á tu quarto.

Ros. Si señor, porque me faltan
que ofrecer mis devociones.

Tib. Dios te dé su santa gracia.

Ros. Dadme la mano señor.

Tib. Sí hija de buena gana.

Ros. Ya he salido de este aprieto.

Va á irse y dexa caer un papel, y Tiburcio lo ve.

Tib. Rosaura, vuelve, repara
que un papel te se ha caido.

Vuelve ella y viéndolo lo levanta.

Ros. Pobre de mí desdichada!

Tib. Damele acá.

Ros. Padre mio!

Tib. No me seas mal mandada.

Ros. Si esto es para debanar
un poco de hilo.

Tib. Taymada
damelo acá. *se lo quita.*

Ros. De esta hecha
sino me escapo me mata.

Tib. Lee: "Florindo, dueño mio,
"no te encarezco las ansias,
"y el contínuo sobresalto
"de que me miro cercada.
"Sacame de esta prision
"pues mi padre me maltrata,
"tuya soy, seré, y he sido
"hasta la muerte Rosaura.
Repre. Estas eran las completas
y maytines que rezabas!
Yo te pondré luego el velo
mas será con una tranca.

Ros. Padre mio, mire V:::
si yo lo escribí por chanza.

Tib. Quitate de mi presencia
serpiente con forma humana:

Vase ella por la izquierda.

que bien dixo aquel que dixo
que era la cosa mas mala,
de quantas contiene el mundo,
una muger despechada.

Ha salido por la derecha, vestido de pillastre, Cachumeno, con un papel en la mano, y al ver á Tiburcio lo guarda en el seno, y tira manotones como para coger moscas, tocándole por detrás á Tiburcio.

Cac. El viejo está aquí; me aguardo
el villete en la vuchaca. *lo hace.*

Tib. Si yo encontrára un arbitrio:::
pero quién me anda en la zaga?
quién eres? *(moscas.*

Cac. No sabe V. *no dexa de coger*
que soy yo?

Tib. Va que me saltas
un ojo! *(mano.*

Cac. Me se escapó. *mirándose la*

Tib. Qué son esas manotadas?

Cac. Lo atrapé.

Tib. Qué has atrapado?
Cac. Es macho no vale nada.
Lo mira y hace que lo dexa.
Dios guarde á V. esta es hembra,
tampoco me sirve.
Lo coje y hace lo mismo.
Tib. Calla!
Esta es hembra, no me sirve,
el macho no vale nada.
Qué tracamandana es esa?
no oyes que te hablo. *le da.*
Cac. Vaya,
qué quiere usted?
Tib. Que me digas, *la remeda.*
qué son esas garambainas?
Cac. Usted me conoce?
Tib. No.
Cac. Me alegro.
Tib. Quién eres? habla.
Cac. Yo me llamo Cachumeno,
mi padre nació en Jarama,
mi madre murió chiquita,
todavía no se afeitaba.
Tib. Pues si levanto el baston:::
Cac. Escuche V. va sin chanza:
como digo de mi cuento
un Don Lucas de la Raspa:::
Tib. El que pretende á mi hija?
Cac. Pues.
Tib. El confitero: vaya.
Cac. Sí señor el confitero:
me ha mandado le llevara
un canasto de mosquitos,
porque como ahora se casa
quiere hacer para las bodas
unas pastillas de Francia
para obsequiar á la novia.
Tib. La tarea es arto mala
sino te los pagan bien.
Cac. Un real cada canasta
de mosquitos.
Tib. Un real?
está la cosa barata:
y por qué los que has cogido
has permitido se vayan?
Cac. Porque los machos no sirven
ni las hembras.
Tib. Tú te chanzas.
Cac. Si han de ser hermofroditas.
Tib. Pícaro, sino telargas,
te asesino.
Cac. Doy la vuelta y
metiéndome en su casa
emboco el papel que luego
para salir habrá traza. *vase izq.*
Tib. Este gandul con su sombra
me ha distraido, y se pasa
el tiempo de disponer
modo de que á la muchacha
no me la robe el bribon
del novio: Si yo encontrara
un amigo á quien fiarle:::
pero ó la vista me engaña
ó aquel sargento es Fabricio
dicho y hecho: camarada!
Sale Fabricio de sargento.
Fab. Vecino, y amigo mio!
qué teneis que aquesa cara
demuestra alguna tristeza!
Tib. Si amigo, y con grande causa
ya sabeis tengo una hija:::
Fab. Y muy gallarda muchacha.
Tib. Pues sabed amigo mio,
que aquesta propia mañana
me han dicho que un D. Florindo
de mi casa ha de sacarla:
si vos me hicierais favor
(miéntras que yo busco traza
de meterla en un convento)
de cuidarme de mi casa,
seria mi placer muy grande.
Fab. No me digais mas palabra,
yo ofrezco guardar la puerta
siendo poca la tardanza.

Fab. Media hora no tardaré.
Fab. Pues confiad en mi espada.
Tib. De vos quedo asegurado:
A Dios, amigo del alma. *vase.*
Fab. Si se miran bien las cosas
este hombre es un fantasma,
puesto que reusa ver
á su hija bien casada,
pues yo conozco á Florindo,
y es hombre de circunstancias.
Sale Pancho por lo alto de la derecha vestido de payo, cantando y baylando.
Panc. Tanto baylé con la moza del cura,
tanto baylé que me dió calentura.
Fab. Este es el mundo, unos lloran,
otros rien y otros cantan.
Panc. Tanto baylé á la puerta del del horno,
tanto baylé que me dió pan y bollo.
Fab. Sino me engaño parece
que yo conozco esta cara.
Panc. Me parece que yo he visto
otra vez este panarra.
Fab. Pancho amigo!
Panc. Ola Fabricio:::
que majo estás, quién pensára
te habia de conocer!
y á qué oficio te has metido
que gastas esa casaca?
Fab. Es que estoy sirviendo al Rey.
Panc. De qué le sirves? de nada?
Fab. En el exército sirvo
llegando por mis hazañas
á ascender en mi carrera,
pues ya soy sargento.
Panc. Aparta,
hazte allá si eres serpiente.
Fab. No te digo eso, bestiaza.
Hoy soy sargento, y seré
muy pronto, esto no es chanza,
Alferez, Teniente, y luego
Coronel.
Panc. Y á tí qué jornal te dan?
Fab. Tres reales al dia, cama,
uniforme, pan, aceyte,
leña, y otras cosas.
Panc. Y es comida el uniforme?
Fab. El uniforme es casaca,
chupa, calzon, fornituras,
sombrero:::
Panc. Fabricio aguarda,
qué es eso de frornicuras?
Fab. Fornituras es la espada,
el cinturon:::
Panc. El Centurion?
Fab. Donde se lleva colgada.
Panc. Y si yo me hago sargento
me darán esa chanfaina
de fornicuras, sombrero,
aceyte, uniforme, espada...
Fab. Sargento no puedes ser
á primera entrada;
lo que sí puedes hacer
por ahora, es sentar plaza,
te darán tu vestuario,
trece quartos, y tu cama.
Panc. Mientes, que he estado sentado
yo esta mañana en la plaza,
y no ha habido siquiera quien
me diera dos castañas.
Fabr. Yo veo que tú entiendes
de esto poquísimo ó nada.
Panc. Qué quieres, si en mi lugar
de esta fruta no se gasta:
y esos hombres dí Fabricio,
cómo es como se llaman?
Fab. Soldado raso. *Panc.* Abre nuncio
pues á mi gusto no encaxa,
si fuera de terciopelo,
sí, pero raso neuquancam.
Fab. No seas terco.

Panc. Ten paciencia,
y hazme sí te dá la gana,
soldado liso ó pelado,
que á mí no me importa nada
el ser pelado ó con pelo,
como yo llene la panza.
Fab. Pues lo primero ha de ser,
traerte sombrero y casaca,
y darte alguna leccion.
Panc. Alicioname tú, vaya.
Fab. Esperate un breve instante,
y te vestiré de gala. *vase.*
Panc. Ya encontré yo mi fortuna.
Mire Vmd. quién tal pensara!
trece quartos, pan y pre,
y juntamente la cama,
sin duda es esto mejor,
que guardar machos y cabras.
Sale Fabricio con el vestido de soldado, sombrero y fusil: executan lo que dicen los versos.
Fab. Ya tienes aquí el vestido:
vaya fuera esa gergaza.
Panc. Con qué me quito mi ropa?
Fab. Sí, y ponte aquesta casaca.
Panc. Y esto por donde se mete?
Fab. No miras aquí la manga?
Panc. Ya la veo, ten paciencia.
Fab. Qué miras? en qué te paras?
Panc. En que soy medio soldado
pues me das media casaca.
Fab. Aquí tienes la otra media
mete ese brazo, despacha.
Panc. El brazo ya está metido,
pero esta postura es mala.
Fab. Borrico, baxa esos brazos.
Panc. Se puede con la casaca?
Fab. No se ha de poder salvaje?
Panc. No te enfades, ten cachaza.
Fab. Aquí tienes el sombrero.
Panc. Y de tres pícaros! anda!
Fab. Toma el fusil.
Panc. Muy buen provecho te haga.
Fab. Este del soldado es compañero
en la campaña.
Panc. Y cómo has dicho Fabricio
que este instrumento se llama?
Fab. El fusil.
Panc. Y aquesto amigo
tiene nombre? *Fab.* La culata.
Panc. Y esto qué es? *Fab.* La llave.
Panc. Será para abrir la casa.
Y este yerrecito aquí?
Fab. El disparador se llama.
Panc. Y esto largo?
Fab. La vaqueta.
Panc. Y estas cositas doradas?
Fab. Esas son abrazaderas.
Panc. Válgame Dios, qué cosazas,
y esto gordo? *Fab.* Es el cañon.
Panc. Abrazaderas, culata,
baqueta, disparador;
la llave de abrir la casa,
y á mas á mas un cañon.
Y el fusil donde se halla?
Fab. Esas piezas lo componen,
hombre no seas machaca,
tú le has de tener así,
y has de cuidar de la casa,
de modo que nadie llegue,
ni se acerque con cien varas,
y si acaso cumples bien,
te daré sin que haya falta
tu racion de pan, é irás
al rancho á llenar la panza.
Panc. Oyes, Fabricio, y el rancho
es tambien persona humana?
Fab. Es donde se come, bruto.
Panc. Pues llevame allá, despacha.
Fab. Luego iremos, ahora mira,
ponte aquí con buena planta,
y házte cuenta que soy yo
otro que por aquí pasa.
Panc. Pero si tú eres Fabricio.
Fab. Haz que ignoras quien soy,
vaya.

Panc. Pero si yo sé quien eres.
Le da el fusil y le planta.
Fab. Importa que así lo hagas:
dirás, quien vive, tres veces,
y sino hablo, sin tardanza
me has de presentar la boca.
Panc. Lo haré de buena gana.
Hecha andar.
Fab. Vamos pues: á donde vas?
Panc. Pues no me has dicho que vaya?
Fab. Quiero decir que preguntes.
Panc. Es verdad, no me acordaba.
Fab. Si te portas bien, amigo,
habrá paga adelantada;
vaya.
Panc. Quién vives tres veces?
Fab. Animal en forma humana;
no es así como se llama.
Las voces son separadas.
Panc. Ahora sí que lo he entendido,
no tengas cuidado, anda.
Fab. Pues no vés que no respondo?
Ahora presentas sin falta,
y sin detenerte, pronto
la boca: En qué te paras?
Le abre la boca.
qué es lo que haces gran demonio?
Panc. Pues maldita sea tu casta,
quántas bocas tengo yo?
Fab. Digo la del fusil.
Panc. Vaya!
me has dicho tú que el fusil
tiene boca ó calabaza?
Fab. Mirala, esta es la boca.
Panc. Y sin dientes, cómo masca?
Fab. Esta no masca, salvaje!
Panc. Pues qué es lo que hace?
Fab. Esta mata.
Panc. Y á quién mata?
Fab. A todo el mundo.
Panc. Y dime con qué lo mata?
Fab. Con el aliento.
Panc. Zambomba!
y qué aliento de bestiaza!
Fab. Y de ésta el aliento
es la pólvora y las balas.
Panc. Y con trece quartos quieres
que compre yo esa ensalada?
Fab. Si lo da tambien el Rey.
Panc. De aquese modo vaya.
Fab. Vamos, pregunta.
Panc. Quién vive?
quién vive? quién vive?
Fab. España? *Panc.* Y ahora?
Fab. Pregunta, qué gente?
Panc. Qué gente? *Fab.* Ronda.
Panc. Caramba,
que ya estoy cansado y no puedo
ya con el fusil, con tanta
qué gente, quién vive, ronda,
que ronda ni morondanga.
Fab. Si no haces la centinela,
no esperes jamas la paga.
Panc. Pues vamos con mil demonios
que tengo un hambre que es plaga.
Fab. Di que se adelante el cabo
segun manda la ordenanza,
á dar santo y contra seña,
y cuidado con el arma
colocarla al punto en el brazo.
Panc. Esa oracion es muy larga,
y yo no puedo aprenderla
en veinticinco semanas
Fab. Pues así no comerás
aunque tengas mucha gana.
Panc. Pues hombre, vamos á ello,
que ya lo aprendí.
Fab. Pues vaya.
Cachumeno va á salir y se detiene.
Cac. Ay que no puedo salir,
que está á la puerta de guardia
un sargento y un soldado.
Esperaré á que se vayan. *vase.*
Panc. Quién vive?
Fab. España.
Panc. Qué gente?

Fab. Ronda mayor.
Panc. Pues abanza,
y trae la racion del pan,
y la paga adelantada.
Fab. Ya yo veo que tú eres
un borricó sin albarda.
Quedate así que yo voy
á que el almuerzo te traigan:
no te muevas que á mudarte
vendrá muy pronto la guardia. *vas.*
Panc. Cuidado que no te tardes,
porque la hambre me mata.

Cachumeno habla á la puerta, y para salir se mete por entre las piernas de Pancho, dexándole caer de espaldas y escapa sin que le vea.

Cac. Ya se fué el sargento y queda
solo el soldado de guardia,
y yo no puedo salir;
Don Florindo que me aguarda
con la respuesta, estará.
Lo peor es que si viene el viejo
y me encuentra aquí, me mata:
Pues no, yo voy á escaparme
y salga por donde salga. *pasa.*
Panc. Ay pobrecito de mí,
que me han roto las entrañas!
Qué demonios será esto?
Pues no, yo no veo un alma.
Si habrá duende? mas los duendes
no tienen miedo á los guardias.
Sigamos la centinela
por si viene la pitanza.
Quién vive? España: qué gente?
Ronda mayor! pues abanza.
Señores quien me ha metido,
á mí en esta zalagarda?
Salen Florindo y Cachumeno.
Cac. Señor Don Florindo, sepa
V. que le ví la cara
al miedo, pero escapé.
Rosaura leyó el papel,
y me dixo que arrestada
está á quanto V. le mande,
baxo de la confianza
de la palabra de esposo.
Flor. Esa es mi dicha, mas para
lograrle he determinado el
sacarle de su casa.
Cac. Que es ir á Roma por todo
mas para entrar á avisarla,
lo estorvará el centinela.
Flor. Pues estamos mal.
Panc. Abanza,
viene ya el rancho, señores,
porque la hambre me mata.
Flor. Parece que el pobre es simple,
yo le entretendré con maña;
entra tú, y di que la espero,
á mi querida Rosaura.
Cac. Voy en un brinco.
Flor. Amiguito,
qué tal vá?
Panc. Quién vive? abanza:
venga la racion del pan
que ya la tengo ganada.
Salen Cachumeno y Rosaura.
Cac. Si señora, Don Florindo
su novio es el que la aguarda.
Flor. Rosaura, prenda querida,
qué ha sucedido en tu casa
que han puesto aqueste estafermo
de centinela? Dí? *Panc.* Abanza.
Ros. Mi padre me halló un papel
en que yo te suplicaba
me sacases del encierro
en que padezco mil ansias.
Flor. Y quieres venir conmigo?
Ros. Lo estorvará ese panarra,
pues teniendo armas de fuego...
Flo. Para mi prenda adorada,
ese es corto inconveniente.
Atienda V. camarada.
Panc. El pan y el pré venga luego.

y sino dexo la guardia.
Flo. Ese fusil es pesado...
dadmele acá sin tardanza.
Panc. El fusil no mas? tomadle,
y la pólvora, y las balas?
Flor. En el corazon las llevas
si me hablas otra palabra.
Ros. Ya que has dexado el fusil,
te has de quitar la casaca,
vaya, quitatela pronto.
Panc. Jesus, qué chica tan guapa?
Que la lleva V. á labar,
porque tiene mucha grasa?
Ros. Amiguito, abur, abur.
Cac. A Dios centinela.
Panc. Abanza.
Flor. Amigo para otra vez
aprende V. hacer la guardia.
Cac. Amigo para otra vez *vanse.*
aprende V. hacer la guardia.
Panc. Que me habian de mudar
ya me dixo el camarada,
pero no, que me darian
un puntapié en la culata.
Sale Tib. Ya queda todo dispuesto,
hoy ha de quedar sin falta
en un convento mi hija.
Panc. Ronda, pan, abanza, abanza.
Tib. Qué hace V. aquí buen amigo?
Panc. No ve V. que estoy de guardia?
Tib. Guardia en mangas de camisa?
Panc. Soy centinela á la usanza?
Tib. Vaya V. á dormir el lobo
que lo ha tomado con gracia. *v.*
Panc. Esto no lo entiendo bien,
pero Fabricio ya tarda,
y si el rancho no me trae,
esta vida es arto mala.
Sale Tib. Habrá mayor picardía!
Ay traydora hija malvada!
pero en tí mal centinela
tengo vengar mi rabia,
toma infame. *Le da.*
Panc. Ola! este pan es la paga
adelantada?
Tib. La paga así te la doy.
Sale Fab. Deteneos camarada.
Panc. Ay Fabricio, que no quieren
creerme que estoy de guardia.
Tib. Buena cuenta me habeis dado,
sin mi hija me hallo en mi casa.
Fab. Vmd. se ha tardado mucho
la obligacion me llamaba,
dexé aquí este centinela,
y veo segun la traza
que tambien á él le han quitado
el fusil y la casaca.
Tib. Dónde podré yo encontrar
á esta hija mia malvada?
Sale Florindo y Rosaura.
Ros. A vuestros pies, padre mio.
Flor. Y mi obediencia postrada,
os la pide para esposa,
pues ya en mi poder se halla.
Tib. No habiendo otro remedio,
casaos en paz y en gracia.
Panc. Te parece á tí Fabricio,
si me harán xefe de esquadra?
Fab. Si, por lo bien que has cumplido.
Qué hiciste de la casaca?
Flor. La casaca yo la tengo
con el fusil bien guardada.
Panc. Vamos al rancho por Dios,
porque tengo buenas ganas.
Fab. Lo mejor será que vuelvas
á guardar machos y cabras.
Todos. Y aquí acaba este saynete,
perdonad sus muchas faltas.

Con licencia Barcel.: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER, Impresor de S. M.; véndese en su Librería administrada por Juan Sellent.